periostio del cráneo en una extension enorme: dos punciones fueron hechas en algunos dias, con objeto de evacuar el foco, y se pudo notar que despues de veinticinco ó treinta dias los huesos no habian sufrido alteracion alguna. El periostio se readhirió, y la enferma sanó.—El Sr. Lavista cree que si al despegamiento del periostio se unen los sintomas de la estcomielitis, entónccs quizá la muerte del hueso seria segura, y estaria justificada la reseccion.

El Sr. Lavista suplicó al Sr. Fénelon que se sirva hablar de su operada.

El Sr. Fénelon no puede referir la historia completa de su enferma, y solo dice: que á consecuencia de una artritis reumatismal supurada vino la necrosis de la extremidad superior de la diáfisis del húmero; que la extraccion del secuestro fué fácil, y que, con la esperanza de que el hueso se reprodujera, se mantuvo el miembro en un aparato de alambre; pero no hubo regeneracion, y solo quedó tejido fibroso uniendo los dos fragmentos.

El Sr. Licéaga cree que el caso de la niña, citado por el Sr. Lavista, es muy semejante á lo que se produce en el cefalematomo, pero que no tiene analogía con los de periostitis difusa; por consiguiente, lo separa completamente de la cuestion. Respecto de saber cuándo un hueso está condenado á una muerte segura, el Sr. Licéaga opina que, una vez practicadas las incisiones para combatir una periostitis difusa, si pasan tres ó cuatro dias sin que el periostio se readhiera, y con mayor razon si se nota una produccion huesosa en esta membrana, se puede estar seguro de que aquel hueso está destinado á morir.

El Sr. Lavista pide la palabra por un momento y manifiesta: que no ha querido hacer un paralelo entre el caso citado de derrame sanguinco y los casos de periostitis; que únicamente se propuso demostrar que el hueso puede vivir por mucho tiempo sin el periostio.

Por ser la hora avanzada, quedó pendiente la discusion.

Se dan á conocer los turnos de lectura.

Concurrieron los Sres. Altamirano, Fénelon, Lavista, Licéaga, Lugo, López Muñoz, Ortega D. Lázaro, Ramirez Arellano, Reyes D. José Maria, Reyes D. Agustin, Semeleder, Vértiz, Icaza y el Secretario que suscribe.

DEMETRIO MEJÍA.

CRONICA MEDICA.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE CLAUDIO BERNARD.—El Congreso Médico, unido á la Escuela de Medicina, han determinado celebrar una sesion especial en honra del ilustre fisiólogo á quien la muerte nos acaba de arrebatat. Está ya nombrada la comision encargada de arreglar el programa, y sabemos

que trabaja activamente para llevar á cabo tan noble idea: la componen los Señores Fénélon, Chassin, Velasco y Bandera.

Cl. Bernard habia llegado por su genio prodigioso y sus brillantes descubrimientos á una altura en que ya no se pertenece á una nacionalidad sino al mundo científico, donde tiene su lugar todo el que trabaja por el progreso de la ciencia con amor y asiduidad.

Estamos seguros de que no habrá un médico que no se apresure á contribuir al justo homenaje que va á tributarse al sabio á quien tanto debe la Ciencia.

La Comision va á abrir una suscripcion á la que son invitados los médicos todos de la República Mexicana, y cuyo producto se enviará al comité central de París, encargado de la que allá se ha promovido para erigir un monumento á la memoria del rey de la experimentacion.

BUENA NUEVA.—El Sr. Profesor D. Juan María Rodriguez, á instancia de sus amigos y discipulos, se ha decidido á publicar sus lecciones de Clínica obstétrica. El Sr. Rodriguez posee para la enseñanza un don positivamente envidiable, el de condensar con suma claridad las doctrinas que profesa, dando á sus discipulos, por decirlo así, la esencia de la ciencia.

Celebramos que nuestro antiguo amigo, haciendo á un lado la apatia propia de nuestro carácter, emprenda una tarea en la que le auguramos desde hoy honra y provecho.

OPOSICION A LA CÁTEDRA DE CLÍNICA OBSTÉTRICA.—Los dias 19 y 20 del corriente mes, enmedio de una numerosa concurrencia, se efectuaron las pruebas de este lucido concurso que proporcionó á los candidatos, Sres. Capetillo y San Juan, una propicia oportunidad para manifestar sus amplios conocimientos en este importante ramo del arte.

El Jurado estaba formado por los profesores siguientes:

Sr. Torres.	Sr. Rodriguez.
„ Espejo.	„ Licéaga.
	Sr. Bandera.

El Sr. Dr. Ruiz y Sandoval, delegado de la Junta de Instruccion pública, presidia la oposicion.

El Jurado pronunció su veredicto en favor del Sr. Capetillo, acordando al Sr. San Juan una mención honorífica.

Ambos colegas merecen nuestras felicitaciones. En esta lid científica la derrota es un triunfo que prepara para el porvenir el que hoy no se pudo alcanzar: por eso nuestros parabienes á la par que al vencedor se dirigen al vencido.

NICIAS.